



CARLOS  
ROJAS

CEO de CAPIA SAFI

## INSTITUCIONES E INFRAESTRUCTURA

No hay dinamismo sin un mercado de capitales desarrollado.

Las bolsas de valores son parte de la infraestructura vital para el crecimiento de los países que apuestan por una economía de mercado. Sin esta, el crecimiento es menos dinámico. Los años de mayor crecimiento local se vieron reflejados en los mercados de valores, donde inversionistas de todo el mundo se desesperaban por invertir en el Perú. El mítico George Soros invirtió millones y fue famoso por su apuesta en Telefónica del Perú. Hace poco escuché que no existe país desarrollado sin mercado de capitales desarrollado.

Esta infraestructura no funciona sola y viene interconectada de todo un ecosistema que se nutre y crece orgánicamente, y que genera empleo en muchas dimensiones, lo que propicia un círculo virtuoso y mejores productos finales. Cada transacción que pasa, produce empleos en análisis, ejecución, operaciones, back office, ventas, middle office, cumplimiento, clasificación de riesgo, tecnología, auditoría interna y externa, ESG, garantías, valorizadores, custodios, marketing y publicidad, manejo de redes, etc. Y, si esta infraestructura no se riega, no se le echa abono o le tapan la luz, se muere. Creo que en el mercado de capitales pasaron las tres cosas.

Si realmente queremos un país desarrollado y crear esta cantidad de empleos formales, especiali-

zados y de alto valor agregado, debemos trabajar por tener un mercado que financie deuda, capital, capital semilla, venture, private equity, plazos, garantías, capital de trabajo, opciones, futuros, etc. Hoy casi nada de esto existe.

En el mundo formal está la banca. Así solo habrá poca variedad de financiamiento y algunos derivados de tipo de cambio. Dudo que de esa forma nos lleguemos



a desarrollar y a crecer a tasas altas nuevamente. Y, por ende, no se va a lograr empleo formal masivamente y seguiremos metiéndonos en este agujero negro de corrupción y destrucción de instituciones.

La integración de las bolsas se dio. Las tres de cada país tuvieron que pasar por aprobaciones gubernamentales que demoraron muchísimo para que se pudieran fusionar. ¿Por qué? Porque el mercado de capitales es tan delicado e importante que antes había el temor de que alguien lo controle. En el caso de la Bolsa de Valores de Lima, nadie podría tener más del 10% del accionariado. Posfusión, la Bolsa de Santiago tiene el 60%, las de Colombia y el Perú quedan con 20% cada una. A mí se me hace claro ver quién va a controlar. Y la verdad es que el único mercado de los tres que se ha desarrollado en serio es, de lejos, el chileno.

Lo mejor que nos podría pasar es que el dinamismo, la normativa y la regulación del mercado se implementen en cada país y así saquemos al mercado de capitales peruano de este estado catatónico en el que se encuentra.

Lo peor que nos podría pasar es que esta fusión sea la estocada final para el mercado de valores peruano, que está en estado comatoso.

Por eso es tan importante que los participantes del mercado estemos muy alertas. Y que la Superintendencia del Mercado de Valores y el Ministerio de Economía y Finanzas, como reguladores de un monopolio que debería traer desarrollo para el Perú (y no para otros países), estén muy atentos a las medidas que se toman y no se atente contra el desarrollo de un ecosistema que necesita de varias partes para que funcione y produzca los beneficios que tanto se esperan, y que se consiguen ampliamente en otras naciones.